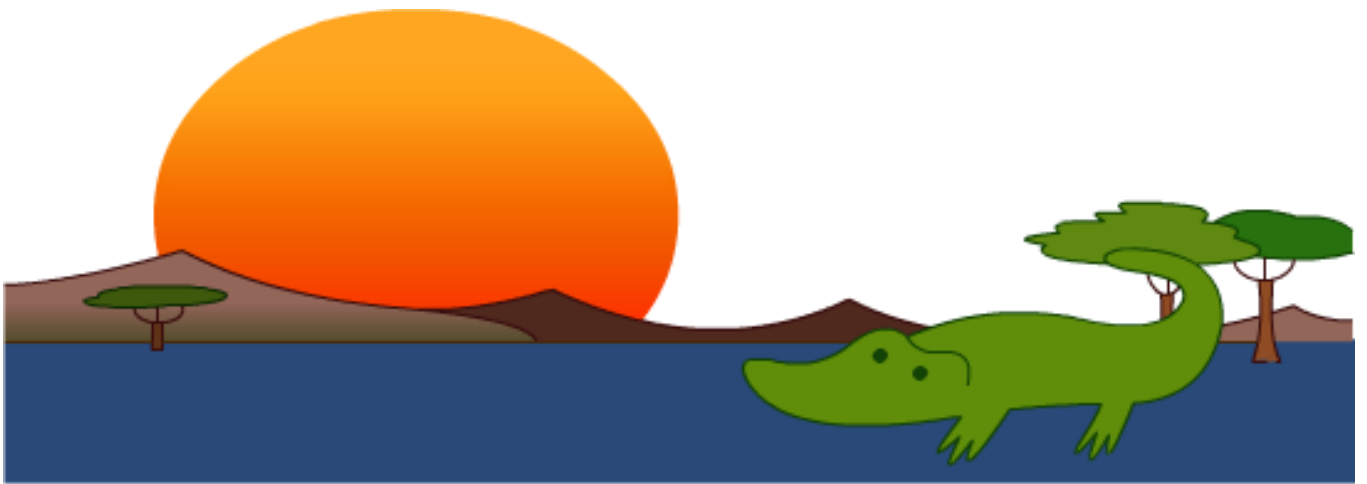


El cocodrilo

Cuentan en Namibia que hace muchísimo tiempo, el cocodrilo era un animal de piel lisa y dorada. Sólo por la noche salía del agua embarrada para que la Luna se reflejara en su maravillosa piel. Era tan brillante y reluciente que causaba la admiración de todos los animales que por allí habitaban.



El cocodrilo se sentía tan halagado y orgulloso, que decidió salir también durante el día para que todos le contemplaran. Los animales ya no sólo iban a la charca para ver su hermosa piel de oro bajo la luz de la Luna, sino que mañana y tarde, se acercaban a contemplar cómo el cocodrilo refulgía bajo los rayos del cálido Sol.

Pero tanto se quiso lucir el cocodrilo, que el Sol poco a poco fue estropeando su piel. Pronto se volvió fea y cubierta de grandes escamas oscuras. Los animales dejaron de acudir a ver al cocodrilo, y éste sintió una gran vergüenza.

Es por eso que desde entonces, cuando alguien se acerca, el cocodrilo se mete rápidamente en el río y sólo asoma sus intensos ojos.

Leyenda africana.